

RETO DE 2001 PARA LA REGIÓN DE MURCIA

ra en la sociedad de la información

Economía y Hacienda se ha propuesto cumplir con un objetivo de déficit cero que a nivel nacional ya es doctrina. Eso conlleva un ajuste en los gastos propios de la austeridad que se quiere transmitir a los ciudadanos.

En materia turística, la Región abre nuevo paraguas, la marca Murcia Turística, bajo la que vender turismo de interior, sol y playa, cultura, congresos, campos de golf, etcétera. El mayor reto es el de conseguir que se pongan las bases para que en los próximos dos años se pueda contar con unas 18.000 camas hoteleras, necesarias para afianzar el turismo.

En materia educativa, el Gobierno regional se propone llevar las nuevas tecnologías a todo el entramado educativo, además de apostar por la estabilidad laboral en el personal de los centros docentes, rebajando la interinidad al ofertar 313 plazas de maestros.

35% de regionalismo

Pero para los escolares se abre el debate lectivo con la elaboración del currículo regional de las etapas educativas, documento maestro de la práctica docente para adaptarse a las singularidades y necesidades propias de la Región, a las que se le dota de un 35% del horario escolar.

Y la apuesta por la formación profesional, el nuevo plan regional es la apuesta de la Administración que vendrá a completar los más de 60 ciclos formativos instaurados en los últimos dieciocho meses.

En Sanidad, la remodelación del calendario de vacunas afectará a 100.000 niños murcianos, y consistirá en incluir en el calendario de vacunaciones la antineumocócica C y cambiar de difteria-tétanos por otra que incluya además la tosferina.

Por su parte, las tres universidades afrontan este año 2001 con multitud de proyectos de infraestructura, Ucam, Cartagena y la decana Murcia. La rehabilitación de espacios y la ampliación de infraestructuras y servicios priman este año sobre la guerra de las titulaciones que parece haber llegado a su fin. A expensas del tiempo permanece Lorca que aspira a contar en su seno con la cuarta institución académica de la Región.

En materia industrial, Repsol sale a la palestra con una inversión a medio plazo de 161.000 millones de pesetas en el complejo industrial de Cartagena, y las eléctricas aparecen en el panorama económico tras la liberalización del sector y la oportunidad que da Escombreras, cuna de la energía desde ahora.

Fecoam no augura buenos tiempos para el campo murciano, basándose en el problema de la inmigración y la consecuente falta de mano de obra y la bondad climatológica, que ha provocado que engorde el producto huertano como si estuviera en primavera, cuando no era su hora; en definitiva, una caída monumental de los precios. El agua parece haber quedado, de momento, en segundo plano. Por su parte, Fesacomur anuncia un cambio de mentalidad hacia la producción más ecológica por desmenuamiento de los mercados consumidores.



Retos para el desarrollo regional

RAMÓN LUIS VALCÁRCEL SISO

PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA REGIÓN DE MURCIA

El año que acaba de comenzar va a resultar determinante para la construcción de la Región de Murcia del siglo XXI, porque a lo largo de los próximos meses van a quedar despejadas algunas de las grandes interrogantes sobre el futuro de Murcia, o van a quedar definitivamente establecidas las bases de resolución de algunas de las trabas que, en algunos caos secularmente, han venido impidiendo el natural desarrollo de un territorio provisto de enormes potencialidades.

En este sentido, el año 2001 va a resultar verdaderamente histórico en materia de comunicaciones por carretera, porque va a ser en este período de tiempo cuando vamos a ver terminadas y en funcionamiento dos grandes obras que tienen por objeto comunicar la Región con el centro y el levante español mediante unas vías modernas, rápidas y eficaces, acordes con las exigencias actuales y futuras.

En pocos meses, la Región de Murcia estará unida por autovía con toda España, tras la conclusión del tramo Cartagena-Albacete. Esta obra es fundamental para nuestro desarrollo, por acercarnos, en tiempo y seguridad, a la capital del Estado, lo que redundará en la inmediata mejora de nuestros flujos turísticos y económicos. Cabe recordar, ahora que el fin del camino se ve próximo, que este logro se ha adelantado en unos años a las previsiones iniciales, anticipando la resolución de una necesidad que resulta primordial. Este túnel del tiempo en el que parecíamos penetrar, dando un vertiginoso salto atrás, cuando viajábamos entre Albacete y Cieza, pasará, por fortuna, a la historia.

En esta misma parcela, hay que destacar la puesta en marcha del enlace por autovía entre Alicante y Cartagena, que se encuentra muy avanzado y puede estar concluido antes del verano, lo que redundará en un notable alivio de la congestión del tráfico que padece el área del mar Menor y facilitará el acceso de numerosos visitantes a nuestro singular litoral.

Si son las reseñadas las obras más emblemáticas, no podemos olvidar la autovía Alcantarilla-El Palmar, cuya apertura está prevista para septiembre, breve en trayecto pero decisiva a la hora de aliviar el tráfico de vehículos pesados procedentes de Valencia, Madrid y Andalucía en las proximidades de la capital regional. Como no debemos obviar la denominada autovía del

norroeste, que debe estar en funcionamiento a finales del año y vertebrará una comarca de enorme valor para la Región, sirviendo de trampolín para potenciar el turismo de interior, cada vez más demandado.

Con todo, en materia de comunicaciones terrestres ha sido el llamado 'acuerdo de Murcia', sobre el definitivo trazado del AVE Madrid-Levante, la gran noticia de este comienzo del año. El Ministerio de Fomento y las comunidades de Madrid, Castilla La Mancha, Valencia y Murcia hemos puesto fin a un debate largo y complicado, procurando armonizar intereses y anteponiendo la solidaridad y el diálogo a cualquier otra consideración. Con ello, nuestra Región ha asegurado otra herramienta de progreso como es la alta velocidad ferroviaria, sin olvidar por ello la irrenunciable mejora de la línea férrea actual.

Pero el futuro de la Región de Murcia no quedaría despejado sino se contase con el agua, elemento básico para consolidar y potenciar el desarrollo económico de una tierra que padece un déficit hídrico

patente y que tiene hipotecado su porvenir si no resuelve de una forma satisfactoria y perdurable este grave problema. Los caudales que nos llegan en la actualidad por medio del trasvase Tajo-Segura, se han revelado insuficientes para garantizar los legítimos deseos de prosperidad de los habitantes de esta Comunidad Autónoma, prosperidad que no puede alcanzarse sin agua, no sólo en el sector agrícola, sino en la industria y en el turístico. Un futuro sin garantías bastantes de que la Región de Murcia tendrá

agua no sólo afectaría gravemente al PIB regional, sino también al nacional. De ahí la imperiosa necesidad de que se apruebe cuanto antes el Plan Hidrológico Nacional, una realidad que se vislumbra inminente y que posibilitará la llegada de los preciados caudales que acabarán con el secular déficit hídrico que hemos venido padeciendo.

La Región de Murcia ha estado siempre a la cabeza en la reivindicación permanente de un reparto justo de agua en la Península, ha mantenido que el agua es de todos, y lo ha hecho sin buscar enfrentamientos estériles con otras regiones, necesitadas de recibir compensaciones acordes con sus necesida-

des. Hemos planteado siempre ideas, argumentos, realidades. Hemos demostrado con hechos que la utilización del agua para el regadío se realiza en estas tierras de una forma ejemplar, aplicando las técnicas más avanzadas y obteniendo el máximo rendimiento de cada gota de que disponemos. Y para que no hubiera dudas, hemos invitado a expertos, a representantes políticos y periodistas de medios nacionales, para que desde una posición neutral conocieran los sistemas de distribución del agua que, hoy por hoy, no tienen nada que envidiar a los empleados en países tan avanzados en esta materia como Israel.

Con la sustancial mejora de nuestras comunicaciones terrestres; con la vista puesta en la inminente aprobación del PHN, documento que encierra la respuesta a muchas interrogantes sobre el mañana; la Región de Murcia afronta el siglo XXI dispuesta a poner en valor sus enormes posibilidades en todos los terrenos. Y a modo de ejemplo, cabe hacer mención del sector turístico. Hasta hace poco, la deficiencia

en las infraestructuras suponía un serio obstáculo para la promoción de una Comunidad Autónoma con un litoral y una climatología merecedoras de un desarrollo que no se había producido. Con la terminación de las autovías mencionadas, el panorama será muy distinto, razón por la que se creó una Consejería de Turismo y Cultura, con la intención de aprovechar y poner en valor toda la riqueza natural y patrimonial existente.

Tenemos planteados otros retos, otras cuestiones, que van a resultar determinantes en las construcciones de la Región del siglo XXI, como la negociación de las transferencias en materia sanitaria, que nos permitirá gestionar en un futuro próximo una materia tan delicada y de tanto calado social y humano. Un proceso de traspaso bien dotado en medios humanos, materiales y económicos, como lo fue sin duda el de las competencias en educación no universitaria, nos dará la clave de lo que será en los próximos años la sanidad en la Región de Murcia.

Se trata, en definitiva, de avanzar en lo cualitativo y lo cuantitativo. De crecer como Región. De poner las bases de un mañana mejor, más equitativo y más próspero. Y en ese camino, que es el de todos los ciudadanos de la Comunidad Autónoma, vamos a adelantar un buen trecho a lo largo del primer año del siglo XXI

UN FUTURO SIN GARANTÍAS DE QUE LA REGIÓN TENDRÁ AGUA, NO SÓLO AFECTARÍA GRAVEMENTE AL PIB REGIONAL, SINO TAMBIÉN AL NACIONAL. DE AHÍ LA IMPERIOSA NECESIDAD DE QUE SE APRUEBE CUANTO ANTES EL PLAN HIDROLÓGICO NACIONAL.

ESTE LOGRO SE HA ADELANTADO EN UNOS AÑOS A LAS PREVISIONES INICIALES. ESTE TÚNEL DEL TIEMPO EN EL QUE PARECÍAMOS PENETRAR CUANDO VIAJÁBAMOS ENTRE ALBACETE Y CIEZA PASARÁ, POR FORTUNA, A LA HISTORIA.